

6.000

710 pt. pag. mestr

R. 52



# POESIAS DE LA GUERRA

Por PEDRO GARFIAS

COMISARIO DELEGADO DE GUERRA

# HÉROES

## LOS ESCOPETEROS

El campesino sintió  
disparos en la distancia.  
Dormía un sueño profundo  
de bien cumplida jornada.  
Se alborotaron los niños,  
rompió la mujer en lágrimas  
y un juramento rotundo  
volvió el silencio a la casa.  
A lo lejos, los disparos  
herían la madrugada.  
El campesino dejó  
los aperos de labranza ;  
a la tierra prometida  
le dió una lenta mirada  
y descolgó la escopeta  
que lleva muerte en su entraña.  
Con ágil mano la limpia,  
con mano firme la carga,  
con tierna mano acaricia  
el cañón y la culata.  
Ya los vecinos del pueblo  
la carretera cortaban  
con cadáveres de árboles.  
Ya tienden las alambradas.  
El campesino vigila  
detrás de una piedra blanca.  
Sus ojos corren el campo  
como liebres desatadas.

A la caída del sol  
fué la primera batalla.  
Frente al cañón homicida  
las escopetas de caza.  
Cartuchos de perdigones  
oponen a la metralla  
y un ancho pecho desnudo  
que no penetran las balas.  
De vez en cuando a la tierra  
dan una lenta mirada.  
¡ Héros de la libertad !  
¡ Escopeteros de España !

## LOS DINAMITEROS

Mineros de Linares  
y de La Carolina :  
qué bien rima mi pecho  
con vuestra dinamita.  
Cuando en la sierra brava  
alguien dió la consigna  
surgisteis de las bocas  
oscuras de las minas  
con un fulgor alerta  
rodando en las pupilas.  
Hacia Córdoba triste  
la lucha se encendía ;  
la lucha se apagaba  
con pausas de agonía.

Milicias de Jaén,  
que Peris acaudilla  
y el ímpetu templado  
de Ballesteros guía,  
frenaban el avance  
del bando fratricida.

Carretera adelante,  
abierta la sonrisa,  
la honda en la cintura  
y las manos vacías,  
paso a paso llegasteis  
a la hoguera encendida.  
¡Y allí fué vuestro nervio  
la hoz de la justicia!  
Hoz que siega ambiciones  
y aplasta tiranías,  
que descuaja raíces  
y altos muros derriba  
y en abismos de muerte  
la muerte precipita.  
¡Donde explota un cartucho  
florece un nuevo día!  
Mineros de Linares  
y de La Carolina:  
qué bien rima mi pecho  
con vuestra dinamita.

## EJERCITO LEAL

Ejército leal,  
tronco, raíz y savia,  
carne y sangre del pueblo,  
tropas republicanas,  
la voz de un miliciano  
os dice su palabra:  
Salud, ¡oh, militares,  
hermanos en la entraña  
cordial de nuestro suelo,  
viril de nuestra raza!  
El pulsó reposado,  
la mano en la culata,

tranquilo el corazón  
y limpia la mirada  
—porque el deber cumplido  
llena de paz el alma—,  
conducidnos vosotros  
al campo de batalla.  
Somos hijos del pueblo.  
Nuestras manos talladas  
en las rudas faenas  
no conocen las armas.  
Conducidnos vosotros...  
Y luego, cuando el alba  
del triunfo se levante  
sobre la piel de España,  
el pueblo, hijo del pueblo,  
que es piedra en la montaña,  
y es hoz sobre los trigos,  
y es martillo en las fábricas,  
saludará en vosotros  
su libertad ganada.  
Ejército leal,  
tropas republicanas:  
Cuando la guerra acabe,  
sobre ruínas pálidas  
construiremos juntos  
la nueva faz de España.

## MILICIANO DE GUARDIA

Muerte que estás escondida en la noche,  
no me das miedo.

Si es que te asustan la noche y las sombras  
yo iré a tu encuentro.

Hoy o mañana vendrás a buscarme,  
y me hallarás como siempre en mi puesto.

No lograrás alterarme los pulsos  
ni quebrarás el compás de mi pecho:  
Sé a lo que vine, por eso te busco ;  
sé a lo que vine, por eso te espero.  
Bajo la guardia febril de mis ojos  
mil corazones palpitan serenos.  
Te venceré porque soy el más fuerte.  
¡ Tú eres la Muerte ! ¡ Yo soy el Pueblo !

## A FERMIN GALAN

Fermín, si tú vivieras...  
Tus dos hermanos héroes  
del pueblo que tú amaste hasta la muerte  
y el pueblo puesto en pie,  
frente a la tiranía que tú odiaste  
hasta la muerte.  
Fermín, si tú vivieras...  
Por el suelo de España caballería mora,  
germanos arrogantes, italianos  
y el Ejército mismo que a ti te traicionó.  
Enfrente solo el pueblo,  
solo con su conciencia de clase rediviva.  
El Ejército mismo que a ti te traicionó  
con las armas que el pueblo trabajó con sus  
clavadas en la carne [manos  
del pueblo, carne triste, corazón confiado.  
Pero yo te lo digo, Fermín. Si tú vivieras  
te saltaría el pulso,  
te correría el gozo por las venas,  
se encendería el brillo de tus ojos.  
¡ Porque hoy el pueblo es pueblo !  
Míralo en las trincheras jadeante, impo-  
como un torrente oscuro [nente,  
cada vez renovado y siempre el mismo.

Míralo en las trincheras,  
¡ porque hoy el pueblo es pueblo !  
Fermín, si tú vivieras...  
Tus dos hermanos héroes  
del pueblo que tú amaste hasta la muerte  
y el pueblo puesto en pie,  
frente a la tiranía que tú odiaste  
hasta la muerte.

## MILICIANO MUERTO

Qué dulce muerte le dió  
la bala que lo mató.

Le vi sobre la trinchera  
derribado

con el fusil empuñado.

Tiernos paisajes en flor

le fluían a los ojos

que la muerte no cerró.

Yo vi en sus ojos su vida.

Vi su niñez espantada,

su juventud desolada

sin una interrogación.

Y vi sus días iguales:

Y vi su resignación.

Qué dulce muerte le dió

la bala que lo mató.

Le sacudieron los vientos

rebeldes el corazón.

Con el fusil en la mano

y en la garganta un clamor

salió a defender su tierra,

la que nunca poseyó.

La muerte le ha derribado

con brusquedad de ciclón.

Camarada miliciano:  
La bala que te mató  
se fué cantando la gloria  
de un hombre que se salvó.  
Porque has muerto por el pueblo.  
Qué dulce muerte te dió  
la bala que te mató.

## BRIGADA INTERNACIONAL

Qué grande es vuestra patria, camaradas  
de la Brigada Internacional.

Le da la vuelta al Mundo. Donde posáis la  
[planta  
encontráis tierra firme, campo abierto,  
calor de sol cordial para vuestras espaldas,  
corazones hermanos...

Ahora estáis en España.

¿La veis? Fué un pueblo grande y el des-  
le recortó las alas [tino  
mientras dormía al sol como un lagarto.

Ya sólo es una mirada humana  
hacia el cielo profundo y un anhelo  
que es a la vez recuerdo en la mirada.

Cuervos de tres países acechan en las nubes  
la convulsión final de la res degollada.

Y vosotros llegáis, habéis llegado,  
estáis ya con nosotros, en España,  
en las trincheras de la España heroica...

La muerte se derrama  
a vuestro alrededor, os ciñe, os cerca.

Desde las islas de las barricadas  
abris caminos nuevos  
con proas de metralla.

El pueblo os ve luchar y se sacude,

se crispa, se arrebatan.  
¡ Todos a una contra ellos, todos  
a defender España !  
Vosotros lo sabéis.  
Una profunda raya  
atraviesa fronteras, rompe mundos,  
parte en dos los países y las razas.  
Del lado allá el fascismo, la injusticia.  
Del lado acá la libertad, la Patria.

## SOLDADO

Soldado, ¿ sabes por qué luchas ?  
Tú eras primero campesino,  
trabajabas la dura tierra  
cuando todavía eras un niño.  
Tus espaldas conocen bien  
la lluvia, el viento y el sol.  
Tienes las sienes horadadas  
por las agujas del sudor.  
Más tarde vientos de aventura  
te llevaron a la ciudad.  
Allí la fábrica, el frío, el hambre  
y la terrible soledad.  
Toda tu vida trabajando  
comiendo tarde, mal y nunca.  
Y ahora la guerra... Camarada  
soldado, ¿ sabes por qué luchas ?  
Por la tierra que tú labraste  
y la fábrica en que trabajaste ;  
por el pan que te regatearon  
y la instrucción que te negaron ;  
por una vida mejor para los tuyos  
y para ti mismo, quién sabe ;  
porque los hombres cuando nazcan

tengan un mundo propio, como el ave,  
como la estrella y el gusano ;  
por la luz y por la verdad.  
Camarada soldado, luchas  
por la justicia y por la libertad.

**TRES ROMANCES DE  
VILLAFRANCA  
DE CÓRDOBA**

---

I

**SU CONQUISTA**

Siesta de mi Andalucía.  
Dobla la mies su espinazo  
bajo la caricia lenta  
de un airecillo cansado.  
El sol calienta los sesos  
y va tumbando los párpados.  
Por calles de Villafranca,  
silencio de luto y llanto,  
voces de la libertad  
relumbran como relámpagos.  
De lo alto de la sierra  
campesinos aterrados  
con ojos que vieron muerte  
y abiertos dejó el espanto,  
brillantes de nuevo júbilo  
vuelven a mirar sus campos.  
¡ Que a Villafranca de Córdoba  
llegaron los milicianos !  
Milicianos andaluces,

hombres duros y tostados  
que defendieron sus tierras  
con el furor de sus brazos  
y ahora vienen con fusiles  
a matar a los tiranos.  
El comandante Aguilar,  
profesor y diputado,  
con la voz y con el pecho  
abre ríos de entusiasmos:  
Escuelas y Bibliotecas,  
parapetos y blocaos.  
Ruedan la plaza las mozas.  
Alborotan los muchachos.  
Por las esquinas asoman  
su gravedad los ancianos.  
A vista del enemigo,  
cara a cara al renegado,  
recobra el pueblo su aliento  
y su pulso esperanzado.  
¡Que a Villafranca de Córdoba  
llegaron los milicianos!

## II

### SU ABANDONO

¿Quién dijo que los fascistas  
tomaron pueblo ninguno?  
Yo los he visto salirse  
por los caminos oscuros  
con los hogares a cuestras  
—noche fría, viento duro—  
dejándose las miradas  
prendidas en el terruño.  
A orillas de los caminos,

puñados de negro luto,  
niños, mujeres y ancianos  
juntaban sus infortunios.  
Y los hombres, impotentes,  
al cielo el crispado puño,  
contemplaban sus fusiles  
sin cartuchos.  
Lejos el pueblo vacío  
sin entrañas y sin pulso,  
sin un corazón caliente,  
sin una brizna de humo,  
con la piel y con los huesos  
de las piedras al desnudo.  
Qué frío para tu alma,  
qué sima para tu orgullo,  
renegado que pusiste  
tus plantas en el sepulcro.  
Aullidos de un can lejano  
rebotaban en los muros.  
Y el pueblo muy adelante,  
paso a paso con los suyos,  
para sufrir y gozar  
y vivir y morir juntos.

### III

## BATALLON DE VILAFRANCA

Batallón de Villafranca  
que Villafranca has perdido,  
ve afilando tu coraje  
a la vez que tu cuchillo.  
Las gentes de Villafranca  
se fueron por los caminos.  
De pueblo en pueblo se arrastran

viejos, mujeres y niños.  
Cuando los fascistas entren  
verán un pueblo vacío,  
que hasta las piedras del monte  
escaparán del fascismo.  
Si queda sangre en tus venas,  
si hay en tu pecho un latido,  
batallón de Villafranca,  
para ganar lo perdido  
ve afilando tu coraje  
a la vez que tu cuchillo.

## **CONSIGNAS**

### **DISCIPLINA**

¡Oh dulce disciplina!,  
acógeme en tus brazos férreos,  
que a mí me parecen tan tiernos.  
Quiero que tú me sujetes,  
que me moldees,  
que hagas de mí un hombre más fuerte  
y más consciente.  
Estas ideas mías, libres,  
fúndelas en una sola idea:  
ganar la guerra.  
Todo el calor de mis entrañas  
y la luz de mi inteligencia,  
todo el pobre vigor de mis músculos  
para ganar la guerra.  
Si mi fantasía alza el vuelo  
átala con hilos de acero.

Disciplina, dulce disciplina,  
lánzame como un resorte  
sobre la trinchera enemiga,  
contra la bala certera.  
Quiero morir, quiero vivir  
para ganar la guerra.

## FRENTE UNICO

Hermano anarquista : **hubo un tiempo**  
en que disputábamos tú y yo. ¿ No te acuerdas ?  
Yo sí que me acuerdo.

Nuestros paraísos eran diferentes.  
Si Marx, si Bakunin... ¡ Ay, qué locos éramos !  
Tu sudor y el mío **juntando** su ríos  
en el mismo suelo.

Y tu compañera descalza y hambrienta,  
y mi niño enfermo,  
y nuestros ancianos  
que todo lo dieron,  
sobre la cuneta  
buscando una capa de sol a sus huesos.  
Tú y yo disputando si Marx, si Bakunin...  
¡ Ay, qué locos éramos !

Ahora, sobre el campo,  
nuestros compañeros,  
agujereados  
por la misma bala que fundió sus cuerpos,  
gritan el delito de nuestras disputas.

Hermano anarquista : ahora lo sabemos.  
Cuando el enemigo  
vierte su metralla sobre el parapeto,  
hombro contra hombro,  
pecho contra pecho,  
sin decirnos nada nos damos la mano.

Y Marx y Bakunin se dan un abrazo de fuego,  
sellando su pacto de hermanos  
allí donde están nuestros muertos.

## CAMPESINO

Bajo este cielo de balas  
abrázame, camarada.  
Yo que soy un miliciano  
te saludo, pecho abierto,  
puño en alto  
y te digo :

Más victorias logra el trigo  
que tú siembras,  
y el algodón que cosechas,  
y la aceituna que mueles  
—pan para el año que viene—  
que mi fusil. Campesino,  
¿tú no sientes la alegría  
del trabajo?

Yo me duermo  
al son de los cañonazos.

Si la metralla nos mata  
¿que más da?

Otros vendrán a luchar,  
otros vendrán a sembrar.

Nadie puede con un pueblo  
puesto en pie,

y los que duermen su sueño  
y los que nazcan después...

Los dos soldados del pueblo  
¿por quién luchamos tú y yo?

¡Por el pueblo!

Y por un mundo mejor

que empieza en nosotros dos.

## GUERRA DE INDEPENDENCIA

Que nos quitan nuestra tierra.  
Manchan el suelo de España  
sucias garras extranjeras.  
Nuestras islas, nuestros puertos  
se cotizan en las ferias.  
Nada cuenta nuestra Historia.  
Nuestro pueblo nada cuenta.  
Italianos y alemanes  
se disputan nuestra presa,  
se reparten nuestra carne  
con zarpazos de pantera.  
Lloran los ríos de España  
y la costa brava tiembla,  
y el espinazo del monte  
y el regazo de la vega.  
Los hombres, firme la planta,  
dura la mirada ciega,  
embisten como los toros  
contra la gente de fuera.  
Que ya la guerra civil  
es guerra de independencia.  
¡ Viva España !  
¡ Viva España, nuestra y nuestra !  
Españoles :  
Que nos quitan nuestra tierra.

---

---

**Editado por el SUBCOMISARIADO DE PROPAGANDA  
DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA  
Plaza de Nules, 2 Valencia**

**Precio: 30 cts., a beneficio de la formación cultural del Ejército del Pueblo**